

H d a r v e

Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego

Año VI

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Núm. 266

El sentido del color en Juan Ramón

Lo que es Juan Ramón, toda su humana y profunda personalidad, es algo que ya todo el mundo sabe. La fama vocinglera del premio Nobel—¡tan merecido!—se ha encargado de lanzarlo a los cuatro vientos.

Con todo, hemos de detenernos en un detalle: Juan Ramón no es poeta de masas. «A la minoría siempre» suele escribir al comienzo de sus libros para dar a entender que su voz va solo al público formado. Su biografía podía llamarse muy bien «la biografía del silencio» como llama Valbuena a la de Calderón de la Barca. Nada exterior hay en su vida que nos llame la atención: Nace en Moguer—Nochebuena de 1881—estudia con los jesuitas, hace algunos años de Derecho en Sevilla, se casa y escribe libros. Nada exterior. ¡En cambio, qué cúmulo, qué montañas de vida interior!

Consecuencia de esto, su obra es toda alma, interioridades. Solo puede gustar a un público que sepa sentir y ver como él. Frente a un Lorca de una popularidad casi prejudicial, Juan Ramón escribe solo para un público culto, para la aristocracia del espíritu.

¿Y cómo ve y siente este hombre extraordinario el color? De esto vamos a hablar hoy.

Desde sus primeros versos se da un encanto exquisito de belleza, de color y musicalidad, sus colores son apagados, sin extridencias:

«Se paraba
la rueda
de la noche...
Vagos ángeles malvas
apagaban las verdes estrellas».

Hay un predominio de colores melancólicos, difuminados y diluidos como en la paleta de un pintor romántico. Predominan los grises, los malvas y violetas. Corresponden estos tonos a una poesía esencialmente paisajista; Juan Ramón ama el paisaje y lo pone en contraste con el prosaísmo de la vida:

«Jueces de paz, peritos agrícolas, doctores, perdonad a este humilde ruiseñor del paisaje».

Este paisaje, este color, es siempre una proyección espiritual del alma del poeta. Los sentimientos suyos los comunica a las cosas como anteriormente hicieron los románticos. Todos los grises de su alma melancólica los vuelca sobre las cosas y los paisajes que le rodean:

«Mi alma es hermana del cielo
gris y de las hojas secas

Poesía musical, estilizada, llena de color; versos hermanos de los cuadros impresionistas de Manet.

Los colores oscuros y los tonos grises se hacen algo insistente, obsesionante, en su poesía:

Mira el cielo ceniciento,
mira el campo
inundado de tristeza...

Y en otro de sus poemas nos confiesa con sinceridad su amor por estos colores tristes:

«Yo amo
estos fondos de de las tardes
grises, viejos, hondos magos...»

Sus colores, en esta primera época nos recuerdan vagamente los que Bécquer vertió en sus «Rimas»: «Un cielo gris, un horizonte eterno...» nos dice Gustavo Adolfo.

Otras veces, para destacar mejor estos tonos cárdenos los hace contrastar con un blanco purísimo:

«La tarde moría
en idealismos
violetas y blancos
lo mismo que lirios».

Todo esto que acabamos de decir es al principio. Son los años de juventud, los años de influencias románticas y modernistas. Pero Juan Ramón evoluciona, llega a un mayor enriquecimiento externo y se adentra en la esencia de las cosas. Federico de Onís lo ha dicho con estas palabras: «El mundo, el demonio y la carne han entrado en el alma del poeta» El equilibrio de antes se rompe de pura emoción poética.

¿Y los colores cómo son en este se-

gundo momento? Son intensos, fuertes, brillantes:

«Sueña el sol vivos fuegos
en las cristalerías».

Todo es vivo, fuerte. Los ejemplos podríamos traerlos a montones. El poeta ha evolucionado, se ha superado; las tonalidades de gama fría del primer momento ahora se han trocado en una fuerte intensidad colorista:

«Una fantasía blanca
y carmesí. El pinar blanco
prende el verdor goteante...»

¡Qué sensación de color, de paisaje, de fuerza y lirismo al mismo tiempo! Solo un pintor—y Juan Ramón lo era—podía darnos tal calidad y variedad de matices, de tonalidades.

Y aparece el blanco, depuración y síntesis total de todos los colores porque en él están reunidos los demás tonos del espectro de luz:

«Tú te mecías indolentemente blanca y blanca, bajo las blancas muselinas de seda».

Estamos asistiendo ya a la última visión colorista del poeta: los blancos. Corresponde este momento a una condensación espiritual del autor que hace su poesía sumamente estilizada.

El blanco, a medida que avanzamos en sus libros, se hace cada vez más insistente, casi una obsesión. «Perduran los blancos», dice él mismo en un verso muy significativo.

Por aquellos mismos años, saludaba al maestro nuestro poeta, Federico, con estos versos que tienen el blanco de nuestra sierra cubierta de nieve.

«En el blanco infinito,
nieve, nardo y salina,
perdió su fantasía.

En el blanco infinito,
¡qué pura y larga herida
dejó su fantasía!».

¡Qué bien supiste tú, Federico, calar en el alma inmensa del maestro! Su blancura es deseo de estilización, de espiritualidad, preocupación religiosa y depuración artística. Es todo esto y mucho más porque Juan Ramón no se agota con las cuatro palabras de un artículo. Pero de todo esto ¡y de tantas cosas! ya hablaremos otro día.

Por hoy ya está. Y mientras escribo estas últimas palabras me quedo pensando en los versos de Lorca que compendian, que resumen, estos poemas coloristas de Juan Ramón.

«En el blanco infinito,
nieve, nardo, y salina...»

Francisco J. Gil Crabriotto

Confíe sus encargos de

Muebles
y Decoración

a una firma de garantía:

José M.^a García

(Nombre registrado)

Jaime, 1 - Teléfonos 96 y 325

Lucena



Vida de la Ciudad

RELIGIOSA

Hoy es domingo 21, después de Pentecostés. Ornamentos verdes.

Epístola B. Pauli ad Ephesios, 6, 10-17. Evangelio según San Mateo. Cap. 18. Vr. 23-35. Prefacio de la Santísima Trinidad.

Parece que esta dominica y las que le siguen, están íntimamente relacionadas según observa Durando de Mende, con el Evangelio de las bodas de la dominica 19 y viene a ser como su ampliación. Como el peor enemigo de los convidados a bodas es la envidia de Satanás, por eso la Iglesia trata de la guerra que éste hace contra el hombre. El Evangelio nos ofrece un medio seguro de saldar nuestras cuentas con Dios, y es apelar a su misericordia infinita y a su imitación, mostrarnos igualmente misericordiosos con nuestro prójimo.

MUNICIPAL

La Comisión Municipal Permanente, en Sesión ordinaria del día 28 Octubre de 1957, presidida por el Alcalde Don Manuel Mendoza Carreño y los Tenientes de Alcalde Sres. Don Manuel Gámiz Luque y D. Rafael Siles Luque, asistidos de los Sres. Secretario e Interventor titulares adoptó los siguientes acuerdos:

Se acepta propuesta del Gremio fiscal de Cafés, Bares, etc. para el pago de arbitrios municipales.

Se aprueba presupuesto de blanqueo del Cementerio por 1.360 pesetas.

Se autoriza a D. Antonio Luque García, para la reparación de una tubería de desagüe.

Se aprueban altas en el suministro de aguas.

Se desestiman reclamaciones formuladas por D. José Expósito Mérida y D. Francisco Roldán Zepater.

El Pleno de este Excmo. Ayuntamiento, en sesión ordinaria celebrada el día 30 de Octubre de 1957 y presidida por el Sr. Alcalde D. Manuel Mendoza Carreño, con asistencia de los Concejales Sres. D. Rafael Siles, D. Luis Calvo, D. Paulino Muñoz, D. Antonio Aguilera y D. Manuel Ibáñez, con los Sres. Secretario e Interventor de fondos titulares; adoptó los siguientes acuerdos:

Aprobación del Escalafón de funcionarios de este Ayuntamiento, excluidos los pertenecientes a Cuerpos Nacionales, totalizado al 31 de Diciembre de 1956, desestimando reclamación formulada por el Sr. Perito Aparejador D. Liborio Cabezas Bergillos.

Se aprueba informe relacionado con el servicio de Clasificación de las Vías Pecuarias de este término, disponiendo se remita a la Dirección General de Agricultura.

Anuncios por palabras

ASERRADORA A DOMICILIO,
Mercedes, 23

LEÑA TROZADA.—Mercedes, 23

La Sociedad al habla

Viajeros

Regresó de su viaje por Italia y Francia D. Antonio M.^a Ruiz-Amores Rubio.

De Ecija D. Manuel Romero Uclés y señora.

De sus respectivos viajes nupciales los Sres. de Rico Jiménez (D. Francisco), y Vida Carrillo (D. Antonio).

Natalicios

La Sra. de D. Rafael Cano Rubio, de soltera Rosario Ortiz Cañizares, ha dado a luz un niño imponiéndosele en el bautismo el nombre de Antonio.

También ha tenido un niño—bautizado con el nombre de Rafael—doña Mercedes Rosa Palacios, esposa de D. Rafael Luque Gámiz.

Petición de mano y firma de esponsales

En la tarde del pasado domingo, por D. Santiago Pérez Jurado y su esposa D.^a Eduarda Delgado González y para su hijo D. Antonio, fué pedida a doña Angeles Ruiz Jurado viuda de Núñez, la mano de su simpática hija Angelita.

Acto seguido ante el Párroco del Carmen Rvdo. Sr. D. Rafael Romero Lorenzo tuvo efecto la firma de esponsales, siendo testigos por ambas partes D. Manuel Arroyo Serrano, D. Francisco Ruiz Jurado, D. José López Roldán, D. Francisco Conejo Jiménez, D. Antonio Torralvo Roperio, D. Avelino Siller Prats, D. Antonio Serrano García y don Miguel Quintero Ruiz.

Los invitados pasaron al «Rinconillo» donde les fué servido un espléndido lunch.

La boda quedó fijada para fecha próxima.

Bendición de una clínica odontológica

Por el Párroco de Ntra. Sra. del Carmen Rvdo. Sr. Romero Lorenzo, tuvo lugar el domingo anterior, la bendición de la nueva clínica del Dr. Aguilera Benítez.

Al acto asistieron todos los Médicos y Practicantes de la ciudad, los cuales, al igual que numerosos invitados, fueron obsequiados al término de la ceremonia.

Deseamos toda clase de triunfos al joven Doctor.

Movimiento demográfico

Nacimientos, 13 · Defunciones, 7.

El teléfono 340

es de Foto CALVO

LLAMELE si QUIERE ser ATENDIDO en su PROPIO DOMICILIO

Igual le hace una foto de carnet, un reportaje que la foto más perfecta

Bar-Cafetería

R
I
O

VINOS

CERVEZA

EXQUISITO CAFÉ

LICORES

COCINA SELECTA

BODEGA A TODO CONFORT

Fallecimiento

El domingo último dejó de existir en esta Ciudad, D. Gregorio Serrano Aguilera, de 63 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales.

Descanse en paz.

A su esposa D.^a Mercedes Bermúdez Marín, hijos D. Antonio y D.^a Dolores, hijos políticos y demás parientes, envía ADARVE su sincero dolor a la vez que ruega a los lectores una oración por el eterno descanso del alma del extinto.

Peluquería LOLA

Comunica a su clientela, estará ausente del 1 al 10 del actual, para asistir en Madrid a los cursillos organizados por L'OREAL

FUTBOL

Esta tarde, a las 4-30, se celebrará en el Campo de Deportes San Fernando, un interesantísimo partido de futbol entre los equipos del F. de J. de Cibra y Priego.

El encuentro está organizado para recoger fondos con destino a los campeonatos de Valencia.

PÉRDIDA

De un tresillo caballero en el trayecto Carretera Nueva a Héroes de Toledo. Se gratificará a quien lo entregue casa de D. Francisco González Penche.

Los 333

Asociación Amigos de la Niñez

Socios favorecidos últimamente:

Manuel Gallardo, Enriqueta Povedano, Irene Samaniego, Francisco Calvo, Isaac de la Rosa, Maravillas Carrillo y Enrique Diaz Oria.

PRIEGUENSES

Valencia, la ciudad de las flores y de la luz, a la que, por vínculos espirituales tan unidos estamos (os recuerdo las actuaciones de su Sinfónica en días de júbilo para nosotros) sufre en su carne dolorida los graves padecimientos que todos conocemos a través de las noticias de prensa y radio.

Esta prueba en el dolor de los valencianos, debe ser también prueba para todos los españoles en la unidad de las tierras de España.

Ciertamente no podemos volver a la vida a aquellos que rindieron su última jornada en la tragedia, por quienes ofrecemos nuestras oraciones, pero sí podemos, prieguenses, ayudar a tantos desgraciados que todo lo perdieron en las inundaciones con nuestros medios puestos a contribución juntamente con España entera para restaurar los daños materiales y devolver la alegría a la noble y trabajadora tierra valenciana.

Como hijos de un pueblo generoso que sabe sufrir con el prójimo, os convoco para que, en las cuentas corrientes abiertas bajo el título «Valencia» en el Banco Español de Crédito y Central y Monte de Piedad, aportéis vuestros donativos (no importa sean modes-

tos) para los valencianos, en estas horas desgraciadas.

Ya se ha hecho constar nuestro pesar por la desgracia a las Autoridades de la ciudad del Turia que tanto han agradecido.

Os ruego de todo corazón vuestra eficaz ayuda en nombre de aquel rincón dolorido de España que es ahora pedazo dolorido de nosotros mismos.

Vuestro Alcalde

NOTA.—Los obreros de las distintas empresas pueden hacer su ingreso bajo el nombre de las empresas respectivas; los alumnos de los Centros docentes a nombre de estos Centros, y los particulares a su propio nombre.

N. de la R.—ADARVE publicará gustoso los donativos y unirá también el suyo.

En memoria de los caídos

Misa en el aniversario de la fundación de la Falange

El día de los caídos en el XXIV aniversario del Discurso de la Comedia se celebró en nuestra ciudad con una Misa en la Parroquia de las Mercedes que ofició el Párroco titular, don Domingo Casado Martín. A la misma asistieron camaradas del Movimiento, alumnos del Instituto Laboral y fieles en general. Presidió el Alcalde y Jefe local Sr. Mendoza Carreño, Teniente Jefe de Línea de la Guardia Civil don Vicente García Blanco y numerosos miembros del Consejo local y Ayuntamiento.

El comercio espontáneamente cerró sus puertas durante el acto.

Por la tarde, en un acto íntimo, se celebró en el Hogar del F. de J. el pase de los camaradas de la Organización al Movimiento.

¡Único remedio contra la GRIPE!...

Coñac MAGNO

Representante con Depósito:

ANTONIO TORRALBO ROPERO

XXVII

DONDE EL AUTOR SE CON- VIerte EN ACTOR

Tiempo es ya, lector amable, de que mi actuación en esta historia, anunciada en el prólogo, llegue a vías de hecho, no por invento o resorte del novelista, sino por imperio de las circunstancias.

La ocasión, no buscada, pero sí aceptada, va a convertirme en un actor más de los que integran la obra y a darme motivo para que bucee en su fondo misterioso y desentrañe al cabo el terrible secreto que en ella se encierra.

Dicha ocasión se me presentó en un viaje que hice a Madrid.

Con efecto; al mes siguiente de los últimos acontecimientos narrados, tuve que partir a la Corte para un asunto meramente personal y de fácil y breve resolución.

tejo formado por las autoridades, la fuerza armada y los criminales, el sentimiento popular, hasta entonces contenido, se desbordó exteriorizándose en una general protesta de indignación.

Los ¡muera! al Marquesito menudeaban y acrecían con tenacidad alarmante.

Y no se crea que tales manifestaciones eran hijas de un malsano espíritu de venganza, no; eran hijas de los dictados de la justicia, immanente en todo pecho honrado.

Con efecto; aquel hombre fatal había conculcado todas las leyes divinas y humana, siendo la encarnación del vicio y haciendo la apoteosis del escándalo; había llevado la muerte y la desolación a muchos hogares, y porque en esta ocasión resultara aún más sombría y fatídica su figura, el pueblo supo aquella mañana con verdadero estupor, que en la pasada noche y a consecuencia del asalto perpetrado en su casa, había muerto el respetable señor Don Fabián de Montellano.

GASPAR DE MONTELLANO

«Adarve»

HABLA EL SATELITE

Nací por experimento
de inventores y de ilusos
hecho por los alemanes
y lanzado por los rusos.

Ya estoy cruzando los aires
contemplando zonas bellas...
y es posible pueda ser
amigo de las estrellas.

Coma aquí llevo mi Radio,
televisión y emisora
le podré contar al mundo
todo lo que vea ahora.

Aquí me tienen ustedes
metido en la estratosfera
dando vueltas de campana
en dislocada carrera.

Conseguí la libertad
dejando el telón de acero;
ellos mismos me han salvado
y os contaré algo nuevo.

Aunque llevo pocos días
de recorrer el espacio
conozco ya los planetas
y hasta la estrella del Rabo.

Saturno desprevenido
y Marte muy preocupado
me preguntan sorprendidos:
¿Quiéñ por aquí te ha enviado?

Soy estrella artificial
que corro y vuelo sin rumbo
¿Queréis saber la verdad?
¡Soy alma del otro mundo!

La ciencia aquí me lanzó
en cohete dirigido;
he traspasado las nubes
y vuelo como un silbido.

Os pido astros queridos
ayuda por compasión;
vengo huyendo de la Tierra,
que me ha dado el achuchón.

En la órbita me encuentro
por un disparo certero;
que preparó Bulganín,
y Kruschef el gran cohetero.

Traigo también propaganda
a repartir una a una;
por si existen habitantes,
meter un lío en la Luna.

Pero yo no quiero eso
ni quiero revolución,
mi deseo es enchufarme,
en una constelación.

Ya estoy harto de la Tierra,
que no se puede vivir,
los precios son elevados
y vamos a sucumbir.

Volver otra vez al Mundo
no lo quiero ni pensar;
iré de una estrella a otra,
a poderme colocar.

Ya he visto como se vive
en las alturas secretas
y lo bien que disfrutáis
Satélites y Cometas.

El placer y la gran vida
se nota aquí en lo alto;
tenéis grandes extensiones,
para vivir muy barato.

Al venirme de la Tierra
eran grandes las protestas,
las patatas y las frutas,
subieron a las veletas.

La carne, como el pescado,
la gran exageración,

ENVOLTURAS

impresas papel de SEDA, para

**MANTECADOS
y POLVORONES**

BANDEJAS DE CARTON
y moldes de todos tamaños

LIBRERIA HILARIO ROJAS

Mesones, 11 - Telf. 250

los huevos a tres pesetas,
y al mismo precio el carbón.

Y si quieren saber más,
amigos míos planetas,
los pasteles seis reales
y el picón a dos pesetas.

Buscarme colocación
que quiero aquí trabajar.
Los inventos de la Tierra,
es una temeridad.

Le ruego por compasión
que no quiero más ensayos
ni quiero volver allí,
con lo que han liao «Los Payós».

Doy el último mensaje,
el que lanzo desde aquí;
al decir que no me esperen
ni Kruschef ni Bulganín.

¡Adiós! Mundo peligroso
atómico y embustero.
¡Si quieres algo de mí,
aquí en la Luna te espero!

M. Muñoz Jurado

CARLOS VALVERDE LÓPEZ

Presupuestos tales hechos y circunstancias, équé de particular tenía que la conciencia popular, siempre honrada, y la de Priego honradísima, se pronunciase violenta y hasta amenazadora contra el infame autor de tantas vilezas y crímenes tantos?

Por eso al bajar el séquito desde el extremo barrio donde la captura fué hecha hasta la plaza, el gentío engrosaba por momentos y los denuestos y las increpaciones tomaban cada vez más serio y agresivo cariz.

Pero he aquí, que en el preciso instante en que la comitiva llegaba al recinto de la plaza, otra comitiva, más triste aún, un entierro, de severa pompa revestido, proveniente de distinto punto, confluía con la primera formando una especie de vértice.

Al ingreso en la plaza del entierro, el primer cortejo se paró respetuoso cediéndole el paso; los paisanos se descubrieron; los guardias se cuadraron saludando en forma militar, y la triste comitiva avanzó imponente, en medio de un silencio religioso, tan

GASPAR DE MONTELLANO

solo interrumpido por el doblar de las campanas y por el canto de las salmodias fúnebres.

Seis recios mocetones a quienes dirigía y presidía una especie de gigante, llevaban el féretro a hombros.

El muerto era D. Fabián de Montellano.

El coloso que acompañaba a los conductores, Petrón.

Por respeto a la santidad de la muerte, la multitud, como he dicho, se mantuvo callada y correctísima durante el tétrico desfile, mas cuando este terminó, terminaron también los miramientos; el alma del pueblo, estremecida de espanto, quiso ver en aquel providencial encuentro de la víctima con su verdugo, algo así como una acusación formidable dictada por la justicia divina, y surgió un movimiento colectivo de acometida a los reos, del que no escaparan con bien, si el Alcalde no impusiera su autoridad y la fuerza pública sus armas, formando en derredor de aquellos un círculo de hierro para defender sus vidas miserables...

A los pies del Alcázar...

(Viene de la pág. 6.º)

por la sangre de sus defensores, fueron testigos de cruentas batallas y sacrificios que no supieron nunca de rendición. A los pies del Alcázar toledano, en los jardines contruidos en dependencias derruidas, he hablado con un toledano que, al igual que devoraba ansioso un bocadillo, ponía patética emoción al relatarnos los hechos desarrollados en aquellos lugares; si no fuera por que es harto conocida esta elemérdes, bien valdría la pena el transcribirla de nuevo...

Seguidamente admiramos el célebre cuadro del Entierro del Conde de Orgaz en la Iglesia de Santo Tomé, el Museo y la Casa del Greco, la Sinagoga del Tránsito, así como la famosa Catedral; todo tan valioso que llenaron el espíritu de gozo. Por si esto fuera poco, gracias a una simpática joven que nos tué explicando amablemente, pudimos contemplar también un taller de artesanía toledana, donde a vis:a de expertas manos, se trabajaba el damasquino, grabado, espadería y las renombradas labores de lagartera...

Por último, nuevamente ante la «Vespa», emprendemos un tole hasta cubrir felizmente la distancia que hoy nos separa de aquellos bellos e inolvidables lares...

A. Rayo

FARMACIA de guardia

Lcdo. D. F. Calvo

Gaviones metálicos "BIANCHINI"

Para protección contra aluviones, corrimientos de tierras, etc. en arroyos, márgenes de ríos y contención de terrenos accidentados

Para informes:

D. Pedro Serrano Pérez-Rosas

Ramón y Cajal, 7

Publicaciones

BÚCARO DE JAZMINES

por Juan de la Cruz Lebrero

El inspirado poeta vallisoletano y estimado colaborador de ADARVE don Juan de la Cruz Lebrero, acaba de publicar, en ocasión de sus Bodas de Plata, un libro de poesías titulado «Búcaro de Jazmines» del que ha tenido la gentileza de enviarnos un ejemplar con amable dedicatoria.

El elegante tomo está editado en Valladolid por «Gráficas Iglesias» y consta de buen número de páginas que recogen 67 poemas del autor y 3 de su

esposa Doña Felisa Briso Montiano.

En nuestro «Rincón Poético» insertamos hoy el que se titula ¡CON QUE ENVIDIA NOS MIRABAN!, uno de los tres de D.ª Felisa. En números sucesivos daremos otros a conocer.

Ante todo y sobre todo Juan de la Cruz Lebrero es un lírico por excelencia. Cantor de buena cepa y de puro arrebato, sobre todo religioso, que seguramente encontró el germen de sus simientes en el movimiento renovador de Rubén.

Su poesía—como su prosa rimada—tiene personalidad en metros sonoros, en desbordamientos sensitivos, no exentos nunca de bella musicalidad.

SEGUNDO ANIVERSARIO

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA
DEL SEÑOR

D. Alberto Rivadeneyra Sánchez

DE 70 AÑOS DE EDAD

Que falleció en esta Ciudad el día 9 de Noviembre de 1.955, después de recibir los Auxilios Espirituales y la Bendición de Su Santidad

D. E. P.

*Su esposa, hijos, hijos políticos, nietos
y demás familia,*

Le ruegan su asistencia a las misas que, por su eterno descanso, se dirán el día 9 del actual, a las 8 de la mañana en la Iglesia de San Pedro; 8-30 en las Angustias y a las 9 en San Francisco (Capilla de N. P. Jesús en la Columna) y en la Parroquia de las Mercedes, por cuyo favor les quedarán agradecidos.

Priego de Córdoba, noviembre de 1957



Adarve

REFLEJOS DE UN VIAJE

A los pies del Alcázar toledano

Echar una «canita al aire» suele dejar casi siempre rastros más o menos desagradables de los cuales, las más de las veces, aunque tarde, llegamos a arrepentirnos. No así, pongo por caso, ésta del viaje ha poco realizado y del cual sucintamente voy a ocuparme, no por que sea extraordinario y sin igual, sino por que ha satisfecho las ansias de conocer una capital española, Toledo.

Desde hacía varias décadas sentíamos honda nostalgia por admirar el lugar de emplazamiento de un hecho histórico de la patria: El Alcázar de Toledo. No quiere esto decir que nuestro espíritu se incline, ni mucho menos, por ideas belicistas—que siempre deparan destrucción y muerte—pero esto no quita para ser fervientes admiradores de aquella gloriosa gesta que puso muy en alto el sentido de no querer ser sojuzgados por ninguna nación, y que tuvo paralelo con aquella otra del Santuario de la Cabeza, de la cual fuimos testigos desde el observatorio del castillo de Porcuna.

Consignado todo esto, también es necesario y justo decir que el viaje no fué realizado en puntual y lujoso «talgo» ni en cómodo «haiga», sino que los 420 kilómetros a Madrid fueron sobre el velocipede asiento de una «Vespa» que, sin idea propagandística, resultó encantador y maravilloso, desde el momento mañanero que por las típicas Angosturas iniciábamos el viaje con ansias devoradoras de kilómetros y más kilómetros...

A las nueve de la mañana penetrá-

bamos en la Catedral de Jaén, donde después de orar ante la capilla del Santo Rostro, admiramos su valor arquitectónico, hincándonos de rodillas ante Jesús Sacramentado en la misa que en aquellos momentos se celebraba.

Dejamos atrás la Capital del Reino prosiguiendo la serpenteante carretera hasta llegar a tierras manchegas, no sin antes haber echado repuesto en La Carolina, para ya después en Valdepeñas refrescar la moto y... nuestros estómagos. La subida de Despeñaperros la culminamos en su típico mirador, donde al murmullo de la cristalina fuente y del ruidoso grajeo de centenares de aves, «poso» ante la cámara de Juanito Calvo que, además de buen fotógrafo es un excelente conductor. En el poco tiempo dedicado a este lugar, son varios los coches de turistas que también hacen escala y que, en lengua francesa, no podemos entablar conversación a pesar de su intento.

En el trayecto hasta Puerto Lápiche, la ráfaga de coches con matrícula extranjera pasa veloz, y en sus largas rectas las agujas de velocidad son término de su fuerza expulsiva...; tanto es así que llegamos a presenciar el volar de un coche que, al salirse del asfalto, patinó, dando unas vueltas aparatosas y clavándose por último su parte trasera sobre la tierra colindante. No hubo que lamentar víctimas personales, pero el coche no ha de lucir más su buen tipo por las carreteras españolas...

En el campo serio, casi solitario de

Rincón Poético

¡CON QUÉ ENVIDIA NOS MIRABAN!

Del libro «Búcaro de Jazmines», de Juan de la Cruz Lebrero Escudero, que nos ha sido dedicado.

Cuando los frescos rosales trepaban por mi ventana y se envolvían las rejas de pétalos y guirnaldas, los capullos silenciosos con su sedosa fragancia compartían los coloquios deleitando sus miradas, radiantes, llenos de luz sus corolas argentadas bordaban liras de oro para ofrendar su plegaria y en éxtasis amoroso, ¡con qué envidia nos miraban!

Aquellas tardes celestes de suspiros y romanzas, que conjugando el amor florecía en nuestras almas, llenando de resplandores

con sus saetas doradas aquella glorieta verde que la luz acariciaba y las estrellas fulgían buscando nuestras miradas y escuchando nuestro idilio nos besaba emocionada. También la bella pradera compartiendo tus baladas y nuestro idilio amoroso, ¡con qué envidia nos miraba!

Cual esas tardes floridas de suspiros y romanzas; como aquel bello rosál, que robó nuestras miradas; igual que aquel corazón, igual que tu llamada, conservo todo mi amor y mi alma enamorada.

Ultimas Novedades en
Peinados y Manicuras

“Rosa”

Peluquería de Señoras

Nuevo domicilio:

calle ARGENTINA
(frente al Corazón de Jesús)

la Mancha y en un altozano, un molino de viento trae a la mente la silueta de Don Quijote, tal vez sonriente del nuevo método de galopar por el suelo de sus extraordinarias aventuras caballerescas. De un «tirón» llegamos a Aranjuez y después de contemplar su encantador Palacio y bellos jardines junto al manso río, la autopista a Madrid. A la altura del Cerro de los Angeles, la capital está solo a unos minutos de distancia que, alegremente salvados, nos encamina por el Pacífico arriba, hacia la señorial y bulliciosa Plaza de las Cibeles, en plena tarde de un otoño azul y casi veraniego...

Tres días en Madrid, después de un periodo de veinticuatro años de la última estancia, es poco más que nada para poder admirar lo mucho y bueno que ha progresado en su aspecto general, la villa del oso y del madroño. No podíamos dejar de visitar la Casa de Córdoba y, en verdad, fué halagadora su estancia; tras pasados los umbrales de la señorial mansión caras conocidas nos estrechaban la mano, a la vez que nos presentaban a otros comp provincianos que, en unión de bellas y simpáticas señoritas, eran fiel presencia del garbo andaluz y eco cordobés. Un descendiente de Valera y un gran poeta egarense—Manuel Ruiz Madueño, a quien desde aquí acompañamos en su dolor por el reciente fallecimiento de su madre—nos sirven de cicerones recorriendo las dependencias de la casa, y con unas copas de vino «nuestro» decimos adiós a aquella embajada cordobesa, para solo anotar de la capital madrileña, en grado superlativo, la célebre frase de: «¡Es mucho Madrid!»

Después de dejar atrás la gran urbe europea con su enorme gentío y tráfico mecanizado, sus enormes edificios y rascacielos, con un derroche de luz fluorescente incomparable y toda su historia política, artística y cultural, apenas una hora de carretera nos encontramos en la Plaza de Zocodover, centro de la capital toledana. El primer aspecto que nos producen sus calles y plazas, confirmado después, es la de que nos encontramos en una ciudad milenaria. Entramos en el Hotel Suizo y la voz de lenguas dispares nos hace ver que casi todo el porcentaje de huéspedes son extranjeros.

No hemos de preguntar por la meta de este viaje, ya que a pocos pasos se muestra erguida, arrogante y majestuosa una de las fachadas del histórico Alcázar toledano. Con minucioso detenimiento damos la vuelta al edificio—donde aún se notan las huellas demoledoras de la metralla—hasta llegar al río Tajo, donde aguas teñidas

(Pasa a la pág. 5.º)